

La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanissevich.¹

Inés Izaguirre



Resumen

Siempre he sostenido que centrarnos en el estudio de un sector social, y de sus luchas, tiende a oscurecernos el movimiento del conjunto social. Esta convicción metodológica se verificó cuando me puse a indagar sobre el breve período de gestión de un Ministro de Educación, Oscar Ivanissevich, – un año, que se inicia en agosto de 1974, un mes después de la muerte de Perón, hasta agosto de 1975- y la brevísima gestión de un interventor famoso de la UBA – Alberto Ottalagano- que duró tan sólo 3 meses y medio, desde mediados de septiembre de 1974 hasta finales de diciembre. Son tantas las acciones en los 100 días de Ottalagano y tantas las luchas estudiantiles opositoras que seguramente abonan nuestra fragilidad de memoria: nos parece mucho mayor el tiempo que condujo la UBA. A medida que las fuerzas del régimen van golpeando a los grupos revolucionarios y la fuerza revolucionaria va siendo derrotada, los estudiantes y los docentes tanto universitarios como terciarios son asesinados o desaparecidos, hasta llegar al 28,2 % del total de las bajas entre 1973 y 1983. Un tercio de ellos son de la UBA. Esta es la oportunidad de rendirles homenaje porque lucharon sosteniendo con fuerza sus reclamos democráticos pese a la represión.

Palabras clave: luchas estudiantiles- fuerza revolucionaria- guerra civil – bajas - bajas sociales- fuerza contrarrevolucionaria - orden social.

¹ El 5 de octubre de 2009 tuvimos un encuentro más que fructífero organizado por el IEM (Instituto Espacio para la Memoria) en la Manzana de las Luces. Me invitaron, junto con José Schulman, LADH (Liga Argentina por los Derechos del Hombre) a exponer en un panel sobre la llamada Misión Ivanissevich. José Schulman y Julio Raffo formaron parte del mismo. Este artículo es la versión modificada de mi participación en aquel panel.



University and Terrorist State.

The Ivanissevich Mission.

Summary

I have always sustained that if we center in the study of a social sector and of its conflicts, this will tend to darken the movement of the social whole panorama. This methodological conviction will prove when I started to inquire into the short period of management of a Minister of Education, Oscar Ivanissevich -during a year, starting in August, 1974, a month after Perón's demise, until August, 1975- and the all too short performance of a famous UBA (Buenos Aires'University) intervening official, Alberto Ottalagano, which only lasted three and a half months, from mid-September, 1974, to the end of December. There are so many actions to be credited to the 100 days of Ottalagano's management and so many the opposing student conflicts it brought about, which surely vouch for the fragility of our memory that the time he led the UBA seems to us much longer, indeed, than it actually was. As the regime's forces went on striking the revolutionary groups, and the revolutionary force was being defeated, students, teachers and university and high-school attendants were murdered or "disappeared" by the regime arose to a 28,2% of their whole number of casualties between 1973 and 1983. A third part of them belonged to the Buenos Aires University. I think that this is an opportunity to pay homage to them, since they fought and upheld with strength their democratic convictions in spite of repression.

Key words: s student struggles – revolutionary force – civil war – casualties- social casualties- counterrevolutionary force – social order.

1. Palabras preliminares

La cordial invitación del IEM me llevó a ponerme a estudiar este período de la vida universitaria, en particular de la Universidad de Buenos Aires. Aclaro que soy conocedora del período. No sólo porque lo he vivido, sino porque he investigado sobre él, especialmente las luchas obreras y la lucha de clases entre 1955 y 1983². He estudiado el genocidio, y cómo se ejerció la represión y la matanza por ejemplo, sobre estudiantes y docentes universitarios. Contabilicé las bajas. Pero no estuve en la Universidad durante 20 años, entre 1966 y 1985, y no estudié la intensidad de las luchas estudiantiles, un aspecto muy importante de la guerra civil que se desarrolló en la sociedad argentina durante los años setenta, antes de la última dictadura militar. Afortunadamente un compañero del equipo de investigación – Pablo Bonavena- sí lo ha hecho, y ello me permitió tener una puerta de entrada al tema.³

Siempre he sostenido que centrarnos en el estudio de un sector social, y de sus luchas, tiende a oscurecernos el movimiento del conjunto social. En realidad lo que ocurre es que a medida que estudiamos un sector o un proceso social y arrojamos luz sobre él, lo demás queda en penumbras, a la espera que lo estudiemos. Es necesario un gran ejercicio investigativo para no perder de vista el desarrollo de la totalidad, para tener en cuenta simultáneamente todos los sectores sociales, particularmente en períodos de intensidad del conflicto social.

² Izaguirre I. y colaboradores (2009). “*Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina 1973-1983. Antecedentes. Desarrollo. Complicidades*”, Buenos Aires: Eudeba. 461 pág.

³ Bonavena P. (2008) *El movimiento estudiantil universitario frente a la Misión Ivanissevich: el caso de la Universidad de Buenos Aires*, ponencia presentada a las IV Jornadas de Trabajo sobre Historia reciente, Rosario. Mayo, y del mismo autor *El Rector que no fue. La lucha de los estudiantes de la UBA contra la designación del odontólogo Alberto Banfi en octubre de 1973* en Bonavena, P., Califa, J.S. y Millán, M. (autores y compiladores) (2007). *El movimiento estudiantil argentino, Historias con presente*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, Carrera de Sociología.





Nunca se me reveló con más claridad esta convicción metodológica que cuando me puse a indagar sobre el breve período de gestión –un año- de un Ministro de Educación, Oscar Ivanissevich (agosto 1974 - agosto 1975) y la mucho más breve gestión de un interventor famoso de la UBA – Alberto Ottalagano - que duró tan sólo 3 meses y medio (17-09-1974 al 26-12-1974), pero cuyas numerosas medidas y su bien ganada (mala) fama es tan grande que parece que hubiera completado un largo período.

2. El contexto histórico

Luego de la muerte de Perón se esperaban importantes cambios en el gabinete nacional. Los sectores estudiantiles de la llamada izquierda peronista apoyaban en esa coyuntura al ministro de Educación Jorge Alberto Taiana ⁴ quien 20 años antes había sido rector de la UBA, entre noviembre de 1953 y junio de 1955. En 1973 acompaña a Cámpora en su equipo de gobierno nuevamente como Ministro de Educación, cargo que mantuvo durante las 3 breves presidencias de Cámpora, Lastiri y Perón, entre mayo de 1973 y agosto de 1974, hasta sólo un mes después de la muerte de este último el 1º de julio de 1974, en que sería sustituido por Oscar Ivanissevich. Los estudiantes percibían a Taiana como un presunto opositor a José López Rega, capaz de mantener el programa de renovación pedagógica que se había iniciado con el gobierno de Cámpora.

Con la muerte de Perón culmina la ruptura que ya se había expresado el 1º de mayo en la Plaza rebotante de partidarios, cuando por primera vez desde los balcones de la casa de gobierno descalifica a los

⁴ Padre de Jorge Taiana, que ha sido canciller entre diciembre de 2005 y el 18 de junio de 2010, fecha de su renuncia.

“jóvenes imberbes”- los Montoneros- que lo increpaban porque “está lleno de gorilas el gobierno popular” y que, luego del intercambio verbal se retiran en masa. Poco después de su muerte, asume la cartera educativa Oscar Ivanissevich, el 14 de agosto de 1974 en reemplazo de Taiana, y se mantendrá en la misma por un año, hasta el 11 de agosto de 1975.

Su objetivo explícito era “eliminar el desorden” en la Universidad y producir su *depuración ideológica*, tal como rezaba el “documento reservado” del Consejo Superior del PJ, conocido a los pocos días de la ejecución sumaria de José Ignacio Rucci, el 25-9-1973, tan sólo dos días después del triunfo electoral de Perón con el 62% de los votos. Esta muerte fue vivida dentro del peronismo como una verdadera provocación a partir de la cual se producirá un desbande dentro de la propia izquierda peronista.⁵ Miguel Bonasso, que había sido Secretario de Prensa de Cámpora, y estaba preparando la salida del diario *Noticias*, del que sería su flamante director, conversa esa noche con compañeros partidarios. Piensa que la ejecución fue obra de la CIA, hasta que amigos Montoneros le advierten que fueron ellos, y que deje urgentemente su casa, cosa que hace esa misma noche con su mujer y sus pequeños hijos.⁶

¿Qué significaba “eliminar el desorden”? Siempre que una fracción de las clases dominantes enuncia una consigna de *orden*, refiere a una situación de resistencia de una fuerza social subordinada. Ivanissevich

⁵ Los Montoneros no hicieron pública en su momento la autoría del hecho, aunque sí lo reconocían a nivel personal.

⁶ El aviso fue más que oportuno porque esa misma noche las bandas paramilitares intentan entrar a su casa en el barrio de Belgrano, donde no había nadie, pero son ahuyentados por los gritos de una vecina. Poco rato después tocan el timbre en casa de otro militante que vivía cerca, Enrique Grimberg, que baja a atender el timbre, y es asesinado en la puerta de su casa. Ver Bonasso M. (2000). *Diario de un clandestino*, Buenos Aires, Editorial Planeta Argentina, página 139 y ss.





sabía de qué hablaba. La guerra civil abierta en el combate de Ezeiza estaba lanzada.

Tal como registra el diario La Opinión del 2 de octubre de 1973, luego de hacer referencia a la muerte de Rucci, el documento planteaba que:

"Este estado de guerra que se nos impone no puede ser eludido y nos obliga no solamente a asumir nuestra defensa, sino también a atacar al enemigo (los grupos marxistas y terroristas y subversivos) en todos los frentes... Los grupos que en cada lugar actúan invocando adhesión al peronismo y al Gral. Perón, deberán definirse públicamente en esta situación de guerra contra los grupos marxistas y deberán participar activamente en las acciones que se planifiquen para llevar adelante esta lucha".⁷

Entre otras *medidas operativas no legales*, el documento propugnaba la creación de un "sistema de inteligencia" al servicio de esta lucha, que estaría "vinculado a un organismo central a crearse", que como se vería muy pronto, no era otro que la Triple A. Dos meses después, en declaraciones al diario La Opinión del 19 de diciembre de 1973, el propio Perón define estas medidas como *creación de anticuerpos* contra la violencia.

⁷ Como relata Marisa Sadi, ese documento es analizado por las diversas agrupaciones juveniles y de izquierda del peronismo, y en ellas se van delineando las diferencias con el Partido, en las que no incluían a Perón. En el seno de la JUP se lo llamaba risueñamente "el mamotreto", sin conciencia de las consecuencias amenazantes que implicaba. Ver Saadi M. (2004). *Montoneros. La resistencia después del final*, Buenos Aires, Edit. Nuevos Tiempos, p. 44 y ss..

Creemos que su muerte es el momento justo en que las bandas armadas reunidas bajo la denominación de Triple A se lanzan sin tregua ni reparo a la liquidación del *enemigo subversivo*. Los datos del cuadro 1 indican con claridad

Cuadro I. Argentina desde la muerte de Rucci, durante el gobierno de Perón y después de su muerte, el 1º de julio de 1974, hasta el fin del período constitucional. Bajas denunciadas del campo popular. N y %.

Bajas producidas en la fuerza revolucionaria	Muertos		Secuestrados desaparecidos		Secuestrados liberados		Total	
	Nº	% acu.	Nº	% acu.	Nº	% acu.	Nº	% acu.
<u>Muerte de Rucci</u> (25-9-73) hasta final del Gno. de Lastiri (11-10-73)	4	0,0	1	0,0	---	----	5	0,0
<u>Gobierno de Perón</u> 12-10-73 al 30-6-74	56	5,4	15	2,0	---	----	71	3,9
<u>Después de la muerte de Peron,</u> desde 1º-7-74 al 23-3-76	979	94,6	737	98,0	54	100,0	1770	96,1
TOTALES	1035	100,0	752	100,0	54	100,0	1841	100,0

Fuente: Investigación sobre "El genocidio en Argentina" por Inés Izaguirre y equipo. Subsidios UBACYT S017,S034, S136. Subsidio CONICET PIP 1998 N° 1075. Datos al 19-4-08. Elaboración propia.

que la figura de Perón, mientras vivió, funcionó como contención, en particular para la derecha de su partido, y si bien los ritmos de la guerra civil prosiguieron con la *tendencia creciente de las bajas en la fuerza revolucionaria* desde el inicio del gobierno de Perón, su muerte marca un momento claro en la intensificación de la guerra.





¿Cómo se expresa la intensidad del conflicto social y de la situación de guerra que transcurre mientras nos encontramos todavía en el período de gobierno constitucional? Nuestro principal observable son las *bajas*. Que no son solamente – como en toda confrontación armada – los muertos, heridos y prisioneros. También son las *bajas sociales*. Y en el ámbito de la Universidad (y seguramente en otros ámbitos institucionales) se manifiestan con la sustitución acelerada de funcionarios.⁸

El cuadro 2 indica que en la UBA todos los rectores designados en el período constitucional son rectores interventores o normalizadores. Aún durante el período Taiana, (un año y medio) que termina cuando asume Ivanissevich el 14 de agosto de 1974, se suceden 6 rectores: Rodolfo Puigross, que dura 4 meses en el cargo; Enrique Martínez, un mes escaso; Alberto Banfi, 2 días, en los que no logra siquiera asumir. Ernesto Villanueva, elegido por los estudiantes que han tomado las Facultades, es el Rector que dura más en el cargo – 6 meses, de octubre del 73 a marzo del 74 - Vicente Solano Lima, 4 meses y Raúl Laguzzi, julio de 1974, que cuenta con el apoyo de las organizaciones estudiantiles radicalizadas, 2 meses escasos. Cuando Laguzzi asume en la UBA, la movilización estudiantil prosigue sin tregua y sufre los embates del peronismo ortodoxo, pero está firmemente apoyado por los sectores de izquierda marxista, el MOR, Movimiento de Orientación Reformista (brazo universitario del PC), la JUP, la Franja Morada (FM)

⁸ La *depuración ideológica* de funcionarios electos comienza a partir del combate de Ezeiza, con una ofensiva contra los gobernadores que se suponía afines a la “Tendencia” (revolucionaria peronista) - Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta- impulsada por el sindicalismo *ortodoxo* que aspira a sustituirlos con hombres de sus filas. Poco después esta ofensiva afectaría a la casi totalidad de las provincias con resultado exitoso para el sector sindical y como un indicador más de la derrota progresiva de la fuerza revolucionaria. Ver Bonavena P. “*Guerra contra el campo popular en los 70: Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores,*” cap. 6 en I. Izaguirre y colaboradores (2009). *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina, 1973-1983. Antecedentes, desarrollo, complicidades,* op. cit. en nota 2.

y los centros de estudiantes, además de algunos decanos. Apenas asumido Laguzzi el 25 de julio de 1974, se produce el asesinato por la AAA en pleno centro porteño del diputado Rodolfo Ortega Peña, el 31 de julio, defensor de presos políticos, respetado por todas las tendencias y agrupamientos revolucionarios, cuyo bloque unipersonal en la Cámara se autodenominaba Peronismo de Base, y que produce conmoción en la sociedad. Es el aviso más notorio del cambio político que se producía con la muerte de Perón.

La renuncia de Laguzzi es acelerada por la bomba que la Triple A coloca en su casa el 7 de septiembre de 1974, que mata a su pequeño hijo Pablo. Raúl Laguzzi había sido decano de Farmacia y Bioquímica y estaba caracterizado como progresista por las diversas organizaciones estudiantiles de izquierda, ya que expresaba públicamente su preocupación por las políticas de estado para que los medicamentos llegaran a las familias más humildes, y porque se abrieran comedores para los niños de familias necesitadas. Luego del atentado de la AAA, y una vez repuesto de las heridas que sufrieran él y su esposa Elsa, ante nuevas amenazas deja el Rectorado. Se asilaron en la Embajada de México. De allí se fue a Francia, donde trabajó como investigador en el INSERM, Instituto Nacional de la Investigación Médica de Francia. Nunca volvió al país. Murió el 29 de noviembre de 2008 en su departamento de París, de un ataque cardíaco. Siempre mantuvo la firmeza de sus convicciones políticas y una conducta clara contra la dictadura cívico militar.⁹

⁹ Los 3 ex policías inculcados por el atentado y por otros 10 hechos - Juan Ramón Morales, Miguel Angel Rovira y Rodolfo Almirón- están procesados hoy por la Justicia argentina, por crímenes de lesa humanidad.





Cuadro II: Argentina. UBA:
Rectores que se suceden en el período 25-5-73 al 24-3-76

Ministro de Educación: Jorge A. Taiana

1. Dr. Rodolfo Puiggrós: 29-05-1973 a 2-10-1973 (interventor).
2. Ing. Enrique Martínez: 7-09-1973 a 2-10-1973 (interventor suplente)(*)
3. Dr. Alberto Banfi: 2-10-1973 al 4-10-1973 (no asumió).
4. Lic. Ernesto Villanueva: 4-10-1973 a 28-03-1974 (comisión).
5. Dr. Vicente Solano Lima: 28-03-1974 a 25-07-1974 (rector normalizador).
6. Dr. Raúl Federico Laguzzi: 25-07-1974 a 17-09-1974 (rector normalizador).

(**)

Ministro de Educación: Oscar Ivanissevich

7. Dr. Alberto Ottalagano: 17-09-1974 a 26-12-1974 (interventor).
8. Dr. Julio Lyonnet: 26-12-74 al 27-08-75 (interventor)
9. Eduardo Mangiante: 27-08-1975 a 12-02-1976 (rector normalizador).
10. Dr. José Alocén: 12-02-1976 a 24-03-1976 (rector normalizador).

Fuente: *Breve historia institucional de la Universidad de Buenos Aires*. En www.uba.ar/institucional

- (*) Enrique Martínez acompaña como interventor suplente a Puiggrós hasta que presenta la renuncia el 1º de octubre de 1973 y designan a Alberto Banfi, que no llegó a asumir.
- (**) El 14 de agosto de 1974 asume el Ministro de Educación Oscar Ivanissevich. El día 7 de septiembre, 3 semanas después, estalla la bomba en el domicilio del joven Rector Laguzzi los hieren a él, a su esposa, y mata a su pequeño hijo Pablo, de 4 meses.

3. La Misión Ivanissevich

En medio de la gestión Laguzzi se había producido el cambio de ministro y había asumido Oscar Ivanissevich, de antigua militancia peronista, cuya designación en agosto de 1974 indicaba claramente el rumbo que estaba asumiendo el gobierno, y la guerra civil, desde la muerte de Perón,¹⁰ a partir de la caracterización de las bajas... y de las altas. Para suceder a Laguzzi.

Ivanissevich designa poco después a Alberto Ottalagano como Rector de la UBA. Su asunción también está signada por otro asesinato de la AAA: el día anterior, el 16 de septiembre de 1974 es ejecutado en las calles de Buenos Aires Atilio López, ex vicegobernador de Córdoba y 4 días después, el 20 de septiembre, caía asesinado Julio Troxler, antiguo militante de la resistencia

peronista que había sobrevivido a la masacre de José León Suárez de 1956, había sido Jefe de Policía de Cámpora y había renunciado con él. Ottalagano va a durar 3 meses y medio como rector interventor de la UBA, del 17 de septiembre al 26 de diciembre de 1974, y su gestión será difícilmente olvidable, tanto por mérito propio como por la resistencia que habría de generar.

Desde que los estudiantes de la UBA habían comenzado a discutir la continuidad del rector Puigross, cuya renuncia se produce una semana después del triunfo electoral de Perón -y de la ejecución de Rucci - la Juventud Universitaria Peronista (JUP) ligada a Montoneros había declarado el “estado de alerta” del estudiantado para presionar al gobierno, señalando que “el movimiento universitario está dispuesto a defender la política de reconstrucción iniciada el 25 de mayo de 1973 y reafirmada el 23 de septiembre”, día del triunfo electoral.

¹⁰ Oscar Ivanissevich (1895-1976) , médico de origen croata, había sido embajador en Estados Unidos entre 1946 y 1948, durante el primer gobierno de Perón. Y entre 1948 y 1950 fue su Ministro de Educación, en un período de fluidas relaciones con la iglesia católica. Vuelve a ser nombrado en el mismo cargo entre el 14 de agosto de 1974 y agosto de 1975.





Junto a la Federación Universitaria de la Liberación Nacional de Buenos Aires (FULNBA), los estudiantes a través de sus agrupaciones anuncian una campaña para discutir la situación de la universidad y llaman a la concreción de asambleas en todas las facultades “*por la defensa y profundización del proceso*”. Invitan a todos los centros de estudiantes, Consejos Asesores y cuerpos de delegados a expedirse en tal sentido, que no sólo reclaman la continuidad del proceso iniciado con Puigross, sino que repudian las amenazas, persecuciones y el aumento constante de los asesinatos en el país.¹¹

Tres semanas después de iniciado el Ministerio Ivanissevich, la Triple A coloca la bomba en la casa del Rector Laguzzi, el 7 de septiembre. Tres días antes, el 4 de septiembre de 1974 también había estallado una bomba en casa de la decana de Filosofía y Letras Adriana Puigross. Mientras los estudiantes toman las Facultades, *el dirigente radical Ricardo Balbín critica al Rector saliente por no haber sabido serenar el ámbito universitario*, expresiones que los estudiantes repudian e interpretan como aval al atentado sufrido por Laguzzi.

El 6 de septiembre, sorprendentemente, Montoneros anuncia su pase a la clandestinidad y su retorno a la lucha armada. La JUP, sin advertir las consecuencias de esta decisión de Montoneros, y de la espiral de violencia que se estaba produciendo, declara que “como son una organización de superficie, no armada, seguirá participando de las luchas”¹², como si esa declaración la protegiera del embate de la fuerza contrarrevolucionaria.

Tres días después, el 9 de septiembre se produce un tiroteo en la Facultad de Derecho, entre miembros de ambas fuerzas estudiantiles enfrentadas y estalla otra bomba en el sótano de la Facultad. Ese mismo día renuncia el decano Mario Kestelboim, militante político radicalizado, quien – por su renuncia - también es criticado por los estudiantes.

¹¹ Bonavena, P. (2008). *El movimiento estudiantil universitario frente a la Misión Ivanissevich: el caso de la Universidad de Buenos Aires*, op. cit. en nota 1.

¹² Marisa Sadi, en *Montoneros. La resistencia después del final*, op. cit. en nota 2, describe el temor y el desconcierto que comienza a apoderarse del movimiento estudiantil, cuando Montoneros decide pasar a la clandestinidad.

En ese contexto es designado Alberto Ottalagano, cuyo perfil político respondía al contenido del discurso inaugural de Ivanissevich en el día del Maestro: *No al ingreso irrestricto, no al gobierno tripartito, no a la prestación de servicios al pueblo por parte de los estudiantes de la Universidad, no a la “infiltración marxista”*.¹³

4. Los 100 días de Ottalagano

En los 100 días de rector–interventor de Ottalagano (17-09 al 26-12-74) se producen 170 bajas de luchadores sociales en el país, *de los cuales 47 casos (el 28 %) son universitarios*. De éstos el 32 % (15 casos) corresponde a la Universidad de Buenos Aires, que a partir de entonces exhibe un incremento constante de aniquilados en relación al total de bajas y al total de universitarios y terciarios muertos y desaparecidos.¹⁴

Con ello se hace más claro el significado de la meta del nuevo Ministro, y del nuevo Rector: “eliminar el desorden”, que es la misma que sostiene el gobierno de Isabel Perón-López Rega para el país en su conjunto. De allí que su gestión haya sido designada como *Misión Ivanissevich*.

Frente a la masiva fuerza estudiantil radicalizada se oponía la coalición de organizaciones juveniles de derecha y ortodoxas con poco peso entre el alumnado, aunque con mucha carga simbólica y de acceso al poder: son los que conversan con el nuevo Ministro, y respaldan la política del gobierno hacia la Universidad. Forman la CEUP ó Coordinadora de Estudiantes Universitarios Peronistas y estaba integrada por el Movimiento Universitario Nacional, la Concentración

¹³ Durante el Ministerio de Educación de Ivanissevich – un año entre agosto de 1974 y agosto de 1975- se producen 747 bajas en todo el país, de las cuales 520 (69,6%) son muertos. Entre los universitarios y terciarios, el total de bajas es de 139 (el 18,6% del total), de los cuales los muertos son 98 (70,5%).

¹⁴ Ya en el inicio de la gestión de Ottalagano, en el mes de septiembre de 1974, las 13 bajas de universitarios corresponden a 2 docentes (un profesor de la UBA, Silvio Frondizi y su yerno , profesor de la UTN) y 11 estudiantes de distintas carreras. De ellos, 11 son ejecuciones sumarias, y una desaparecida.





Nacional Universitaria (CNU), la Legión Universitaria Peronista, la Alianza Universitaria Nacionalista, el Centro Universitario Peronista del Comando Evita y el Comando Nacional 8 de Octubre. También la JUP “Lealtad” saluda al nuevo Ministro, pero después del discurso inaugural cambia de bando y también se suma a las críticas.

La movilización estudiantil callejera, la toma de los colegios universitarios, las clases públicas, no logran revertir la avanzada de la fuerza contrarrevolucionaria, que en este período está a cargo fundamentalmente de la Triple A. Las Facultades siguen cerradas por el nuevo Rector, y los estudiantes dan clase en diversos locales, y clases públicas abiertas para esclarecer a la opinión ciudadana.

Ottalagano mantiene cerradas las Facultades hasta el 21 de septiembre, con excepción de Filosofía y Letras, Exactas y Arquitectura, que continuarán cerradas. El Decano Zardini, de Exactas elogia a Mussolini y define la democracia como un “invento jurídico”. El diario La Opinión del 12 de octubre de 1974, sintetiza así el *orden* impuesto por Ottalagano: ¹⁵

“En la facultad de Ciencias Exactas sobre un total de 1.100 docentes (profesores, auxiliares de cátedra, secretarios y preceptores) quedaron cesanteados 500; sobre 220 profesores hubo 68 bajas. De 420 con dedicación exclusiva quedaron cesanteados 250. En Arquitectura se consignan 150 cesantes, en Derecho sobre un total de 1.000 quedaron cesantes 400; en Ciencias Económicas sobre 396, 127. En Filosofía y Letras los 1.300 docentes en su totalidad, en Ingeniería entre un 16% y un 80% sobre el total, según el departamento” (La Opinión, 12/10/1974, p. 14).

¹⁵ Las citas periodísticas fueron tomadas del trabajo de los estudiantes de sociología Nicolás Villanova y Luis Bartheborde, sobre la Misión Ivanissevich, hecho en el 1er. Cuatrimestre de 2008 para el Seminario de investigación sobre los años 70, de la cátedra Bonavena-Castillo, quienes me lo facilitaron para ilustrar mi exposición.

En el mismo diario, una semana antes se había anunciado que:

“Al retomarse las funciones administrativas en la UBA unos 600 empleados no docentes recibieron las comunicaciones de sus cesantías” (La Opinión, 03/10/1974, p. 13), con la aclaración de que se hallaban próximos a jubilarse.

Las clases en Ciencias Exactas se reanudaron recién el 14 de noviembre. El mismo día asumió Raúl Sánchez Abelenda como decano de Filosofía y Letras y anunció que en la carrera de Sociología se “desmarxizarían” las materias, para lo cual, como sacerdote lefevbrista que era, procedió al exorcismo caminando por las aulas y, suponemos, arrojando agua bendita o incienso. En Arquitectura las clases volvieron el 18 de noviembre. Ottalagano procedió a separar las carreras de Sociología, Psicología y Ciencias de la Educación, de la FFyL.¹⁶

Todas estas medidas producen una movilización estudiantil incesante, reprimida desde el gobierno, que procedió a la detención de numerosos estudiantes, entre ellos José Pablo Ventura¹⁷ y Miguel Talento, éste último dirigente de la FULNBA, acusados de tenencia de armas de guerra. Mientras, la dirigencia estudiantil estaba llevando a cabo un plebiscito contra las medidas de la “Misión Ivanissevich”. Pedía el relevo del Ministro, del Rector y de los 11 decanos de las Facultades y ratificaba la conducción de los Centros de Estudiantes y de la FULNBA, *“hasta que existan condiciones favorables para la realización de comicios”*.

¹⁶ Dichas carreras pasaron a depender del Rectorado, situación en que permanecieron hasta después de concluida la última dictadura militar, con el siguiente destino: Ciencias de la Educación retornó a Filosofía y Letras, Psicología se reorganizó como Facultad, y quedó aislada del resto de las Carreras, y Sociología siguió dependiendo del Rectorado hasta que en 1988 logró articularse en una Facultad de Ciencias Sociales con 5 carreras con las que nunca había estado, 2 de ellas nuevas – Ciencias de la Comunicación y Ciencia Política; una que había sido una carrera corta de la Facultad de Derecho – Relaciones del Trabajo- y una cuarta, Trabajo Social, también de la Facultad de Derecho. Esta situación ha proseguido hasta el día de la fecha.

¹⁷ Asesinado en enero de 1977.





El Rector Ottalagano siguió avanzando con su política, pese a que su discrepancia con el Ministro ya era pública. Dispuso que hubiera examen de ingreso con cupos. Suspendió todos los concursos de profesores y continuó con las cesantías de docentes, facultad por facultad. Declaró: *"la Universidad era el centro del reclutamiento de la guerrilla y nosotros ahora trajimos la paz"*, y agregó *"la paz es la tranquilidad del orden, como dijera Santo Tomás de Aquino"*.

Y nosotros agregamos, el orden de lo mortífero. El 26 de diciembre, en definitiva, Ottalagano fue reemplazado por Lyonnet, si bien el secretario de Educación Frattini advirtió que se trataba sólo de un cambio de hombres, no de política.

No obstante, fue tan resistida la política del ingreso y la de los cupos, que se decidió formar una Comisión que estudiara el tema. Respecto del ingreso se reemplazó el examen por un curso común de 3 materias y por una iniciativa más sutil, que tendría funestas consecuencias: Para ingresar a la universidad, según informa La Opinión del 22 de enero de 1975, obligatoriamente los alumnos deberían presentar en adelante dos certificados emitidos por la policía federal, certificado de domicilio y certificado de buena conducta o antecedentes personales. Es decir, se introducía un mecanismo que permitía la detección y/o localización fácil de todo estudiante politizado. Hasta su renuncia en agosto de 1975, Ivanissevich mantuvo el concepto de su misión: estudiantes cristianos y cultores de una ideología nacional, antimarxista.

Las consecuencias de esa política se verían mucho después: Antes del 24 de marzo de 1976, caerían muertos y desaparecidos 417 estudiantes universitarios y terciarios. El 32% de esa cifra entre las universidades de Bs As y La Plata. Después de esa fecha las cifras son aterradoras: Muertos y desaparecidos de las Universidades nacionales 2080, de las cuales Bs.Aires y La Plata son el 73%. Es decir que el mecanismo de *localización* policial fue altamente efectivo. Si al total de las Universidades nacionales les sumamos las privadas, los terciarios y profesorado y los estudiantes universitarios de los que carecemos del

dato de Universidad, llegamos a un total de 3445 casos de muertes y desapariciones, antes y después del 24 de marzo: el 28,2 % de los casos denunciados de muertes y desapariciones del total de nuestra base de datos.¹⁸

Pese a que los estudiantes valoraron su renuncia como un triunfo, se avecinaban días terribles para la Universidad, para el país y para la fuerza revolucionaria.

Bibliografía

Bonasso M. (2000). *Diario de un clandestino*, Buenos Aires: Editorial Plneta Argentina.

Bonavena, P., Califa, J.S. y Millán, M. (autores y compiladores) (2007). *El movimiento estudiantil argentino, Historias con presente*, Buenos Aires: Ediciones Cooperativas, Carrera de Sociología.

Bonavena P. (2008). El movimiento estudiantil universitario frente a la Misión Ivanissevich: el caso de la Universidad de Buenos Aires. Ponencia presentada a las IV Jornadas de Trabajo sobre Historia reciente, Rosario.

Izaguirre I. y colaboradores (2009). "*Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina 1973-1983 . Antecedentes. Desarrollo. Complicidades*" ,Buenos Aires: Eudeba.

Saadi M. (2004). *Montoneros. La resistencia después del final*, Buenos Aires: Edit. Nuevos Tiempos.

¹⁸ En enero de 2005 presentamos por medio de la FUA (Federación Universitaria Argentina) una *Actualización del Listado de universitarios y terciarios desaparecidos y asesinados en Argentina, entre 1969 y 1983*, preparado para adjuntar al Juicio por genocidio que se llevaba adelante en la Audiencia Nacional de España, a cargo del Juez Baltasar Garzón. El listado tenía entonces 3286 casos (hoy ya llegan a 3445) clasificados por 11 variables: Nombre, Universidad, Carrera, nacionalidad, N° de expediente de CONADEP, situación del cuerpo, fecha y lugar de secuestro, edad al momento del secuestro, fuerzas que lo secuestraron y Campos donde estuvieron prisioneros. El listado original también había sido presentado por medio de la FUA, en enero de 1998 ante el Juez Garzón, quien aceptó tanto el listado original como su actualización, como prueba de genocidio.

